

## **Habilitar procesos participativos para la construcción de materiales educativos. Relatos de un desafío**

**Autoras:** Gabriela Casenave, María Soledad Chiramberro, Gimena Fernández y Sandra Pérez.

**Pertenencia institucional:** Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.

**E-mail:** casenavegabriela@gmail.com

El trabajo que se presenta a continuación se propone relatar el proceso iniciado por un equipo de graduadas de los profesorados de la Facso (Unicen) para la planificación y concreción de un proyecto que apunte a la construcción participativa de materiales educativos. El tema en torno al que se articula el proyecto tiene que ver con los procesos por los que ha transitado la historia local, y toma como eje la conmemoración de los 150 años de la fundación de la ciudad de Olavarría.

En relación con este tema, la propuesta del proyecto es la de construir un trabajo conjunto entre docentes y estudiantes del ciclo superior de las escuelas secundarias locales que los proyecte hacia la investigación sobre diferentes dimensiones de la historia local, la definición de recortes temáticos para profundizar y la planificación de materiales educativos que propongan un tratamiento de dichas temáticas en el nivel de educación secundaria. El proyecto apunta a sostener el desafío de una construcción colectiva del conocimiento y, en relación con esto, también defiende el posicionamiento activo y comprometido de los docentes frente a aquello que se le propone como contenido a enseñar.

Iniciar un proceso de planificación y concreción de un proyecto que apunte a la construcción participativa de materiales educativos, supone -para un equipo de graduadas de los profesorados de la Facso (Unicen)- un gran desafío, que nos invita a repensar las posibilidades de la construcción colectiva del conocimiento. En este sentido, pensar el tema del proyecto en relación con los

procesos por los que ha transitado la historia local, en vinculación con los 150 años de la fundación de la ciudad de Olavarría, supone revisar estructuras aprendidas y conocimientos incorporados también desde nuestra historia biográfica como estudiantes y docentes en formación.

Por ello nos proponemos presentar aquí el desarrollo de este proyecto con las reflexiones a las que nos invita.

### **Repensar la historia local**

El proyecto "150 años de la fundación de Olavarría: identidades en construcción. Producción de materiales educativos para la enseñanza de la historia local" es una propuesta que surge del Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICÉN y como actividad de extensión del NACT IFIPRAC\_Ed y se radica en la Secretaría de Extensión, Bienestar y Transferencia de dicha casa de estudios.

El mismo consiste en una propuesta de reflexión sobre algunas dimensiones de la historia del partido de Olavarría para elaborar -a partir de un proceso de investigación- materiales educativos, y está destinado a estudiantes del ciclo superior de la educación secundaria. De la compilación final de las producciones se elaborará un libro que contenga las diferentes propuestas y sirva como insumo a la enseñanza de la historia local en el nivel secundario.

Por ello es que, para la realización del proyecto se propone la participación de estudiantes y docentes de escuelas secundarias locales, con quienes se movilice un proceso de trabajo colaborativo que concluya en la producción de los materiales.

La convocatoria, que fue abierta a todos los establecimientos de enseñanza secundaria local, fue respondida por un total de 17 escuelas interesadas en sumarse a este proceso. En este sentido, por tratarse de una propuesta de trabajo participativa, para llegar a la producción de materiales, los equipos escolares participantes reciben el asesoramiento y acompañamiento de un equipo de especialistas liderado por docentes del Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias Sociales y tutores, con quienes se mantienen encuentros formativos y de intercambio de modo quincenal.

Iniciar el desarrollo del proyecto y habilitar las instancias de intercambio antes indicadas resulta ser para el equipo una tarea muy fructífera en la medida en que se percibe a los grupos de docentes y estudiantes altamente movilizados en el desarrollo de la investigación sobre la historia local. Y es en relación con este punto que planteamos la posibilidad de repensar esta dimensión local de la historia.

La ciudad de Olavarría celebra 150 años de su fundación, de acuerdo con lo que figura en los documentos oficiales ya que el 25 de noviembre de 1867 el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Adolfo Alsina, firmó el primer decreto respectivo. En ese momento, "la población establecida ocupaba más de cuatro manzanas", de acuerdo con lo registrado en el libro de los 100 años del diario El Popular. De esta manera, el paraje llamado "Puntas del Arroyo Tapalqué", que pertenecía al partido de Azul, pasó a denominarse Olavarría, en homenaje al Coronel José Valentín de Olavarría, un héroe de la guerra de la independencia que además era bonaerense.

Sin embargo, existen referencias de asentamientos y movimiento comercial mucho antes de esta fecha. La zona, fue descrita como un punto estratégico por el General Álvaro Barros en el marco de las políticas de avance de la frontera del Gobierno Nacional.

Lugar de asentamientos de pueblos originarios, progresivamente fueron llegando a estas tierras inmigrantes de distintos lugares de Europa: italianos, españoles y alemanes del Volga que establecieron sus colonias en los alrededores. Con ellos trajeron su cultura, sus costumbres y fiestas populares que fueron dándole forma a las diversas identidades de sus pobladores. El trabajo en actividades agropecuarias y comerciales, junto con la defensa militar fueron las actividades que atrajeron a sus primeros habitantes. La minería y la industria llegarían más adelante. En este entramado nacieron, vivieron y murieron los actores colectivos que construyeron los cimientos de lo que es Olavarría hoy, en sus múltiples dimensiones. Conocerlos y comprenderlos brinda la base para entender la sociedad del presente.

En relación con ello, es que acordamos abordar el estudio de la historia como un proceso donde no existe una sola causa, sino múltiple causalidad en el

recorrido de los acontecimientos. El eje estará puesto en las preguntas e inquietudes que lleven a los jóvenes de hoy a preguntarse por el pasado, más que por la mera descripción de sucesos. Consideramos que de esta manera la historia puede volverse relevante para sus vidas, muy distinto al hecho de tener que memorizar nombres y fechas sin sentido.

Por tal motivo resulta una oportunidad para lograr incentivar y generar en los jóvenes -y adultos- conciencia cívica participativa y solidaria en torno de ésta celebración, pero además la posibilidad de mediar entre los significados de dos épocas: la de la fundación y la actual, a través de materiales educativos.

Para el proceso de investigación, acompañamos a los grupos de estudiantes y docentes de las escuelas secundarias en la búsqueda de fuentes primarias y secundarias que brinden información para cada uno de sus temas: en este sentido, el relato oral y la fotografía resultan de gran valor.

### **Ausencia de materiales educativos**

La demanda por materiales educativos sobre la historia local es una constante en escuelas del partido, tanto de nivel secundario como del primario. No existen o son muy escasos (con poca difusión) materiales que sean adecuados y relevantes para los jóvenes de hoy. Suele utilizarse como referencia un libro que el diario El Popular editó cuando cumplió sus 100 años, un manual del archivo histórico del que resulta difícil encontrar una copia y el documental "Historia Presente. Olavarría desde 1810", producido por la Municipalidad de Olavarría y la Facultad de Ciencias Sociales donde se describen cronológicamente los hitos más destacados.

Aún así, en las aulas se realizan investigaciones sobre la historia de Olavarría. A través de diferentes materias, se recuperan historias de nuestros antepasados mediante el relato oral de padres o abuelos que vivieron alguna época en particular o la escucharon de sus propios padres o abuelos. Pero hasta ahora todo ha quedado en el aula, en la escuela y no ha sido utilizado como fuente o material educativo para otros estudiantes o investigadores.

Por esta razón, el desafío de este proyecto es recuperar investigaciones que quedaron en el camino, profundizarlas y pensar en la elaboración de recursos

que permitan el aprendizaje de esos temas, entendiendo que producir un material educativo es, como dice Gabriel Kaplún, crear un nuevo conocimiento. Al respecto, puede darse la discusión sobre si los estudiantes cuentan con las capacidades para elaborar materiales educativos, para ponerse en el lugar de pensar en estrategias de aprendizaje para jóvenes con sus mismas características. En otras palabras, si el oficio de estudiante es suficiente para idear metodologías de aprendizaje.

Desde este proyecto, nos posicionamos con la perspectiva de producir materiales educativos que sean participativos y esto implica, necesariamente, la participación activa de sus destinatarios: jóvenes de escuelas secundarias de Olavarría. Tienen que estar presentes las preguntas que guíen el interés sobre los distintos temas de la historia local; los supuestos que tengan sobre estos temas y los vehículos que lleguen a afectarlos de tal modo que pueda darse algún tipo de cambio en ellos, es decir, un aprendizaje.

Proponemos el trabajo en equipo entre docentes y estudiantes, donde la construcción se realiza con el aporte de los distintos saberes que cada uno posee. Para llevar adelante esta tarea de construcción colectiva del conocimiento, es fundamental el rol activo de los docentes durante todo el proceso acompañando y orientando el desarrollo de la investigación, como así también colaborando con la elaboración misma del material educativo; esto implica posicionarse como constructores activos del conocimiento.

### **La organización del material educativo**

Ante la ausencia de materiales educativos que den cuenta del proceso de conformación de nuestra ciudad, se realizan encuentros en los que se socializan experiencias, relatos, vivencias acerca de la constitución de la identidad de sus habitantes. La perspectiva desde la que se aborda la historia permite que tanto estudiantes como docentes puedan reconstruirla a través de la vida cotidiana de las personas, conocer sus impresiones, temores, valores, expectativas y gustos, esto resulta clave para poder imaginar cómo vivían nuestros antepasados.

Para emprender el desarrollo de un material educativo, el proceso de trabajo resulta vital para lograr el éxito del mismo, por tal razón se abordan en los encuentros distintos temas que les permiten a los estudiantes adquirir conocimientos independientemente del material. En este sentido, se trabaja sobre las fuentes y los tipos de fuentes a través de las cuales se puede obtener información y generar saberes respecto del contenido sobre el cual se elaborará el material. Siguiendo a Gabriel Kaplún (2004), se trata de profundizar en el eje conceptual que se refiere a los contenidos, su selección y organización. Docentes y estudiantes eligen un tema, recurren a diversas fuentes, recortan la temática a trabajar y lo organizan de manera tal que ésta producción sirva como insumo en la elaboración del producto final.

Al mismo tiempo se trabaja sobre el eje pedagógico, esto implica que los actores responsables del desarrollo del material puedan conocer y reconocer a su destinatario, en el caso particular del presente proyecto, se trata de estudiantes de escuelas secundarias de Olavarría. En este sentido, el proceso apunta a pensar cómo transmitir aquellos que se ha investigado, cómo generar un material atractivo e interesante para el aprendizaje de la historia local.

Para pensar en esta línea, se considera además, el tercer eje: comunicacional. Su desarrollo implica articular los demás ejes, y, en términos de Kaplún, jugar para crear un material que genere un modo concreto de relación con los destinatarios, a través de algún tipo de figura retórica o poética.

### **La importancia de usar la imagen**

Para recuperar la historia de manera colectiva, con intenciones de producir procesos participativos, se proponen dos ejes. Por un lado una concepción particular de la historia, que fue antes mencionada, en la que se valora la recuperación de los relatos orales, propios de la cotidianeidad y se desalienta la visión estática y pretérita de la historia. Y por otro, la recurrencia al recurso de la imagen para abordar los procesos vividos/recuperados.

El avance de la cultura de la imagen resulta ineludible, como así también el impacto de la misma en la sociedad y con "el avance de los medios masivos

de comunicación, sobre todo en sus formatos audiovisuales, se viene desplegando una poderosa industria del tiempo libre en la que predomina sobre los otros lenguajes la circulación de las imágenes" (Margulis y Urresti, 1998, pp.15).

En relación con la imagen, entonces, en primera instancia se la considera en relación con un par como es la mirada. Se reconoce que los jóvenes se piensan desde la imagen y como imagen pero a la vez que los medios también los piensan con imágenes diseñadas para ellos y de la mano de productos de consumo. Por eso se considera la utilización de la imagen de modo reflexivo, potenciando el manejo que las juventudes tienen de ella y vinculando esa potencia con la labor de tutoría docente.

Por su parte, al recuperar la imagen aparece la idea de mirada. En relación con esto, la imagen "en tanto producción humana hace suyo lo profundo, lo lejano y extenso para acercarlo a lo inmediato, cercano y específico. La mirada es retícula intensa sobre una inconmensurable variedad de experiencias" (Dussel y Gutiérrez, 2006, pp. 12). Por ello, las miradas son múltiples y lo que se intenta habilitar desde el Proyecto es el diálogo entre las diferentes miradas para pensar esas "instantáneas" que han ido quedando de la historia.

### **Acerca de la dinámica de los encuentros formativos**

Los encuentros con las escuelas participantes adquirieron una dinámica flexible y, debido a cuestiones administrativas de las instituciones educativas, se organizaron en dos turnos: cada quince días, de mañana y tarde. Los temas y objetivos trabajados en cada uno fueron pensados acorde a las necesidades de los estudiantes y docentes y a las distintas etapas del avance del proyecto. En un primer encuentro se abordó la perspectiva sobre historia local y marco teórico general desde el que se piensa el proyecto, con el objeto de informar sobre el trabajo de investigación a desarrollar. Luego se pudo trabajar acerca de los materiales educativos construidos de modo participativo, presentando ejemplos, sus características y marco de producción. En instancias de diálogo con agentes de la comunidad se pudo profundizar acerca de la entrevista y la

historia de vida como instrumentos de investigación cualitativa a través del relato oral.

Estas instancias permitieron hacer de los encuentros un espacio en el que compartir experiencias de intercambio de conocimientos entre los estudiantes, docentes y miembros de la comunidad de Olavarría.

Por su parte, también pudo generarse una instancia para reflexionar acerca de la lectura de imágenes para dar cuenta de la historia local, como así también de recursos para elaborar el eje comunicacional de un material educativo: infografías, comics, video, periodismo narrativo.

### **El desarrollo de los proyectos: el camino de cada grupo**

En primera instancia es para remarcar la instancia de decisión respecto del tema a trabajar. La propuesta que se le hizo a cada grupo inicialmente fue la de recortar un tema vinculado con alguna dimensión relacionada con el trabajo: género, interculturalidad, asociativismo, recursos naturales, entre otras. Al fundamentar por qué se les propuso el recorte desde el trabajo, se les explicó que durante mucho tiempo, principalmente a partir de la década de 1940, Olavarría llevaba un eslogan que era "ciudad del trabajo". Los estudiantes manifestaron que no conocían esa parte de la historia, la del eslogan. Sin embargo, en sus primeros recortes del tema, asociaron la historia de Olavarría y el trabajo en el partido con la minería y la fábrica, un estereotipo de identidad vinculado con aquel eslogan. Aquí es cuando aparece nuestra primera reflexión del proyecto ya que los imaginarios en torno al trabajo que circulan en el medio local, en donde nacieron y crecieron los jóvenes de hoy, remiten a un trabajo asociado a lo que los estudiantes mencionan.

Por ejemplo, uno de los grupos eligió trabajar la dimensión trabajo y género y como recorte propuso recuperar quién fue la primera mujer en trabajar en una fábrica. Otro grupo de una escuela céntrica ubicada al borde de un arroyo, que llega al proyecto con una materia llamada Ciencias de la Tierra, eligió el trabajo en las canteras de las localidades como Sierra Chica y Villa Mónica, en el marco de la dimensión trabajo y recursos naturales. Luego de nuestra intervención, les propusimos reflexionar si conocían lo suficiente de un recurso

natural como es arroyo Tapalqué, quien "convivía" a su lado todos los días. Un tercer grupo, ubicado en un barrio alejado del centro de la ciudad, también había elegido las canteras, sin demasiada motivación, hasta que les propusimos recuperar la historia de su barrio. Ellos nunca habían pensado que su barrio podía tener una historia interesante para conocer y contar.

Si bien fueron 17 las escuelas inscriptas, sólo 10 están desarrollando hoy sus investigaciones para la elaboración del material educativo. Algunos de los temas sobre los que finalmente se trabajó son:

- Recuperación de la historia de las maestras normales, con el objetivo de poner en valor lo que significaba ser docente para una mujer desde los inicios del siglo XX hasta principios de los años 70. Para ello, el grupo recuperó la historia de su escuela (tradicional formadora de maestras normales) a través de documentos históricos, anuarios, páginas de internet, fotografías y, sobre todo, entrevistas con maestras normales que aún viven en Olavarría.
- Abordaje de las vivencias de las mujeres en diferentes momentos de la historia de Olavarría y en diferentes ámbitos laborales. Para ello está analizando historias de vida como ejemplo de lo que ocurría y ocurre con las mujeres, pero también lo que sienten y cómo viven y han vivido el ser mujer en sus trabajos. Para ello eligieron a la primera piloto mujer de automovilismo de la ciudad; a la primera árbitro de fútbol y a la última jefa de preceptores de su escuela. Como material, el grupo está pensando en cortos audiovisuales o historias de vida a través de periodismo narrativo que tengan como soporte un diario mural.
- Las dimensiones de lo rural y lo urbano abordado desde la categoría de Trabajo. En principio el grupo propuso tomar Hinojo y Colonia Hinojo como presentación de lo rural y Olavarría (más específicamente la fábrica fideera Aitala) como exponente del trabajo urbano. A medida que avanzaron en el desarrollo de la investigación, el trabajo se orientó sólo a las localidades mencionadas al principio. El material educativo propuesto es un corto que describe el contraste entre ambos espacios.

## **La historia de los chicos del Barrio Jardín**

Dentro de este proyecto de producción de materiales educativos participativos, la historia de los estudiantes de sexto año de la Escuela N° 16 tiene la particularidad de que están recuperando y escribiendo la historia del Barrio Jardín, donde se creó y está ubicada la escuela, hasta que mude su funcionamiento a un nuevo edificio ubicado en frente y, por lo tanto, en otro barrio.

Al primer encuentro formativo con estudiantes y docentes llegó la nueva directora de la Secundaria N° 16, que había tomado el cargo recientemente. Quería conocer de qué se trataba el proyecto para proponérselo a los chicos de sexto, preocupada porque, según sus palabras "nos les interesaba hacer nada y quería motivarlos para que se engancharan en esto". Le pasó la información a la profesora de historia y ella empezó a comunicarse con nosotras vía whatsapp. La segunda cosa que supimos de "los de sexto", fue que todos se llevaban la materia historia. La profesora los invitó al proyecto, los llevó al archivo histórico y, en principio, eligieron hacer algo con las canteras. Pero todavía sin demasiada motivación. Frente a esta situación, siempre a través de whatsapp acordamos con la profesora que le propusiera a los estudiantes investigar sobre la historia del Barrio Jardín. Algunos viven allí, otros cerca y lo recorren todos los días para ir a la escuela. Aceptaron.

Pero había un problema, no había archivo histórico a dónde ir a buscar información y ninguno en el grupo del curso sabía nada de la historia del barrio. La profesora nos transmitió esta situación y nos pidió ayuda para empezar a buscar puntas del ovillo de lo que se convirtió en una gran red.

Cada una de nuestro equipo empezó a preguntar, a padres, conocidos, amigos, vecinos; a rastrear en internet. Conseguimos varias cosas: el papá de Gabriela iba a la secundaria cuando una profesora contó que se mudaba al barrio Jardín, por lo tanto debían ser principios de los '70. Una profesora de historia amiga de Sandra le dijo que otra persona, conocida en común, había vivido en el barrio. A ella llamamos y nos contó cuándo se había fundado, que ella trabajaba en la Municipalidad en ese entonces y fue de las primeras

propietarias, nos dijo quién era el intendente en ese momento y que estaba dispuesta a contar su historia en el barrio.

Por otro lado una periodista de El Popular nos mandó un link con un artículo del diario donde se hablaba las percepciones de dos barrios con similares características y contruidos en la misma época, pero en dos zonas opuestas de la ciudad.

Una vecina de Gimena, que también había vivido en el barrio, también le dio fechas y le contó cómo era ir a pasear por la obra cuando por ahí todavía era todo campo.

Esta información más los contactos del por entonces intendente Mario Enrique Alfieri y Silvia Ciriachi, ex propietaria del barrio, la compartimos con la profesora y los estudiantes.

Pero en otro de los encuentros formativos, a los que tampoco pudieron asistir los chicos de la 16, la profesora de Cánova le cuenta que ella vivió en el barrio y que hoy forma parte de un grupo de Facebook "yo viví en el barrio jardín". La profesora envió un mensaje y pidió unirse al grupo contándoles el motivo. Así consiguió el contacto del presidente del consorcio del barrio.

El primer encuentro con los chicos fue en la escuela, durante las horas de historia. Allí les contamos de qué se trataba el proyecto, entre conversaciones, juegos y llamados de atención de la docente. Hasta que les explicamos que no estaban obligados a participar del proyecto, que cada uno lo hacía por elección, que si no les interesaba nos íbamos. Entonces cambiaron la actitud, empezaron a escuchar y a participar. Armamos en el pizarrón los tres ejes de un material educativo.

- Eje conceptual: la historia del Barrio Jardín.
- Eje pedagógico: en un primer momento fue conocer la historia del barrio, pero después fueron profundizando hacia: conocer la historia del barrio para indagar sobre las percepciones y estereotipos que existen en torno a él.
- Eje comunicacional: hasta ese momento era un comics.

Lo significativo de este encuentro fue cómo al ir profundizando en la experiencia que ellos tienen en el barrio y fuera de él empezaron a surgir cuestiones como:

- "Creen que esta es una escuela de negros"
- "¿y qué a qué llaman negros?"
- "no sé, ladrones" (Estudiante A).
  
- "Yo participo del Parlamento Juvenil y el año pasado cuando viajé a la plata sentí que los docentes me discriminaban. Cuando decía que era de la Secundaria 16 no me decían nada, y cuando otro decía que era de Nacional le daban toda la bola" (Estudiante B).

A medida que avanzábamos en el intercambio, los estudiantes empezaron a sentarse a las mesas, a pararse y acercarse al pizarrón para expresarse y definir bien el eje pedagógico vinculado con las percepciones que se tienen sobre el barrio.

Cuando terminamos con el esquema en el pizarrón llegó al salón Horacio Durán, presidente del Consorcio del barrio. La profesora lo presentó, le contó de qué se trataba el proyecto y lo invitó a hacer una entrevista. Una de las chicas se sentó adelante con el celular para grabarla. La profesora y los estudiantes comenzaron a hacerle preguntas y él fue contando cómo llegó al barrio, sobre en qué trabajaba su padre y los vecinos que conocía. Los juegos de los niños y las cosas que compartían en el vecindario.

También contó que ya no vive más en el lugar, pero que volvió hace dos años a formar la comisión del actual consorcio para cambiar la imagen de su querido barrio. Entonces le preguntaron cuál era la imagen, desde cuándo y cómo recuerda que empezó a ser así. Fue una charla de una hora, donde Durán pudo compartir su historia con los chicos a los que muchas veces miran estigmatizándolos. Se conocieron y los invitó a unirse a un grupo de Facebook que tiene que se llama "Yo viví en el barrio Jardín".

Luego de este encuentro, los jóvenes se unieron al grupo y empezaron a preguntar entre sus vecinos y conocidos. Fueron haciendo más entrevistas, les llevaron fotos, se sumó a buscar información la directora de la Escuela Primaria 72 donde funciona la secundaria y por whatsapp empezaron a recibir mensajes de ex vecinos que viven en Olavarría y fuera de la ciudad que quieren contar sus recuerdos.

Con la historia en proceso de reconstrucción, los estudiantes dejaron de lado la idea de un comics y pensaron en una infografía. Lo deslumbrante frente a sus ojos fue cuando le preguntamos dónde iban a poner esa infografía. No sabían. En la escuela, suponían. ¿Y si la ponen en distintos lugares del barrio? Esta propuesta redobló su entusiasmo. Se lo contaron a su profesora y lo charlaron con el presidente del consorcio, quién les dijo que ellos tenían la idea de nombrar a algunas veredas del barrio con nombres de personajes históricos del lugar. Así, continúan trabajando en conjunto, los chicos de la escuela con el consorcio de propietarios, en base a objetivos comunes: contar la historia del Barrio Jardín para cambiar la imagen del lugar. Pero ahora, además de infografías, también quieren hacer una historieta. El grupo concurre a las jornadas de Sociales en Acción y participó de un taller de comics. Cuando volvieron a encontrarse con la profesora le contaron que lo que aprendieron lo podían usar para hacer otro material educativo.

No sólo están movilizados los jóvenes que participan del proyecto. Lograron movilizar a los vecinos, ex residentes, el consorcio, docentes y directivos. Hasta entrevistaron al ex intendente de Olavarría Mario Enrique Alfieri sobre el origen del barrio durante su mandato.

El hijo de Silvia Ciriachi, una de las fuentes que entrevistaron nació y creció en el barrio, pero hoy reside en otro sector de la ciudad. Cuando Silvia le contó lo que estaban haciendo los chicos y que había juntado fotos para llevarles a la escuela le dijo: "Yo te quiero acompañar. No voy a entrar a la escuela, me voy a quedar caminando por ahí. Quiero recordar".

### **Conclusiones provisionarias**

El proyecto "150 años de la fundación de Olavarría: identidades en construcción. Producción de materiales educativos para la enseñanza de la historia local" apunta, como se presentó en este trabajo, a sostener el desafío de una construcción colectiva del conocimiento y, en relación con esto, también defiende el posicionamiento activo y comprometido de los docentes frente a aquello que se le propone como contenido a enseñar.

Proponer ejercicios de reflexión acerca de las posibilidades de construcción colectiva del conocimiento mediante procesos participativos se nos presenta como un tema para seguir profundizando luego en la reflexión de esta acción que estamos llevando adelante. En este sentido es que podemos pensar a "la práctica reflexiva [como] un trabajo que, para convertirse en regular, exige una actitud y una identidad particulares" (Perrenoud, 2004, pp. 43). Esta es la propuesta de trabajo para con los participantes del Proyecto pero es también una propuesta de posicionamiento metodológico al interior del equipo, sostenidas en el convencimiento de que "el saber y el pensamiento (...) son intrínsecamente sociales y culturales. [y] que llamamos 'conocimiento compartido' [a] éste [que] se construye a través de la actividad y el discurso conjuntos" (Edwards y Mercer, 1994, pp. 179).

A partir del desarrollo y la puesta en marcha de este proyecto surgen muchas preguntas acerca de las posibilidades de construcción del conocimiento compartido: de la riqueza de los intercambios, de la potencialidad de fortalecer redes de información (en muchos casos a través del uso de la tecnología), y de lo valioso de participar en entrevistas colectivas. Y como siempre permanecen las preguntas, también continúa el desafío: el de fortalecer cada vez más los procesos y generar un cierre del Proyecto que nos permita habilitar nuevas aperturas.

### **Bibliografía**

Dussel, I. y Gutiérrez, D. (2006). *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires: FLACSO.

Edwards, D. y Mercer, N. (1994). *El conocimiento compartido. El desarrollo de la comprensión en el aula*. Barcelona: Paidós.

Kaplún, G. (2004). "Contenidos, itinerarios y juegos: tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos", en: *Revista Virtual Nodos*, N°3, UNLP.

Margulis, M. y Urresti, S. (1998). "La construcción social de la condición de juventud", en: Cubides, H. et al. *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó.